



7 DE JUNIO DE 2026 · CULTO DOMINICAL

El deseo más profundo de Dios

«Misericordia quiero, y no sacrificio» · Mt 9:13

Predicó: Jonathan Hanegan

Conocer a Dios se parece mucho a conocer a una persona: muchas veces nos acercamos con ideas equivocadas, simplemente por falta de experiencia. Por eso quiero compartir una mirada acerca de uno de los deseos más profundos de Dios, ese que a veces nos cuesta creer: simplemente estar con nosotros.

Tesis

Uno de los deseos más profundos de Dios es estar con nosotros, y la prueba más contundente de ese deseo es la encarnación de Jesús.

Puntos principales

- Dios es totalmente otro: no nos necesita y existe desde siempre, y aun así su deseo más profundo es estar con nosotros.
- Israel se confundió tres veces sobre ese deseo —en lo político, en lo económico y en el orgullo de creerse merecedor— y perdió la bendición de estar con Dios.
- Por el profeta Joel, Dios pide algo más hondo que el espectáculo religioso: «rásguense el corazón y no las vestiduras».
- La encarnación de Jesús es la prueba más palpable de que Dios quiere estar con nosotros: se achicó, se despojó de sí mismo y se hizo uno de nosotros.
- En la mesa con los pecadores, Jesús arriesga su reputación —«misericordia quiero y no sacrificio»— y nos invita a dejarnos amar por Dios como Él quiere.

Citas clave

Uno de los deseos más profundos de Dios, es simplemente estar con nosotros.

Es una gran ilusión que algún día podríamos estar bien sin Dios.

Referencias bíblicas

- Joel 2:13 (NVI)
- Mateo 9:12-13 (NVI)
- Hebreos 12:1-2 (NVI)

Cierre

Sería una tristeza enorme que Dios estuviera con los brazos abiertos y nosotros entretenidos con otras cosas, encima cosas que no traen bienestar ni plenitud. Esta semana, pongamos los ojos en Jesús —la muestra más palpable de que Dios quiere estar con nosotros— y dejemos cierta pretensión de resolver por nuestra cuenta, para que Dios nos pueda abrazar y amar como Él quiere.